



Claros y oscuros de los Rankings

Jorge A. Silva Rueda*

Una reacción común al revisar rankings, de cualquier tipo, publicados por los medios de comunicación tanto públicos como especializados, es hablar de manera casi automática de buenos y malos. Muchas veces sin siquiera entender el contexto, sin considerar la forma en que se haya decidido ordenar la lista, pues al ver una tabla donde se ven solo nombres, lo natural es siempre pensar: primero, segundo..., etc. De pronto cuando empezamos a familiarizarnos con la Tabla empezamos a analizarla subjetivamente, criticando la manera en que se ha construido ese listado. Es natural para el poco amigo de la crítica: "si no estoy de primero, el resultado no sirve"; o también para el crítico eterno: "eso se sabía, los demás son mejores"; o mejor aún, para el nada comprometido: "es que [los demás] no hacen nada para mejorar".

Las clasificaciones de universidades no escapan de esta forma de lectura, y tanto nosotros que estamos interesados en leerlas, como muchos de nuestros grupos de interés interpretamos de manera rápida, a veces incompleta, y a veces solo revisando las primeras dos columnas: primero, segundo..., sin detenernos un momento a entender la metodología, las variables de medición utilizadas, el universo definido, las fuentes de información o los autores de la clasificación.

Ahora bien, todas las clasificaciones pueden tener información cierta. Todas

nos permiten leer los resultados de acciones realizadas, cuyos indicadores son tenidos en cuenta en el momento de consolidar una información. Tomarse el tiempo para conocer las variables usadas, el peso que le dan de importancia a cada una de esas variables, es vital para leer de manera objetiva, e interpretar si los datos y conclusiones efectivamente nos dicen algo sobre lo que estamos interesados.


En particular si hablamos de la misión de una institución, debemos comprender que se trata de una declaración que hace cada organización para encaminar su rumbo de largo plazo, según sus intereses, sus realidades y sus convicciones. Es en el cumplimiento de esta declaración que debemos identificar si la estamos logrando y en qué medida. Como Pontificia Universidad Javeriana tenemos

Como Pontificia Universidad Javeriana tenemos una Misión que no se evalúa a través de resultados inmediatistas para salir bien en una sola fotografía; mantenemos un proceso permanente de mejoramiento que vamos construyendo entre todos.

una Misión que no se evalúa a través de resultados inmediatistas para salir bien en una sola fotografía; mantenemos un proceso permanente de mejoramiento que vamos construyendo entre todos, y definitivamente sí debemos interesarnos en identificar si estamos consiguiendo ese gran objetivo. De acá que no podemos desentendernos radicalmente de los rankings, porque algunos elementos de algunas de estas clasificaciones pueden estar mostrando la evolución de variables que nos interesan. El puesto que se ocupe (para quien solo lee las dos primeras columnas) es consecuencia de insistir en hacer lo que declaramos que vamos a hacer. Nuestro objetivo no es una posición en un ranking, es cumplir nuestra Misión.

Las clasificaciones en donde aparecemos como institución también tienen múltiples formas de recolección de los datos para construir los listados. Las firmas de rankings más conocidas utilizan datos de bases públicas, nacionales o internacionales, solicitan directamente a las instituciones información en formatos (estandarizados por ellos mismos), acuden a encuestas de percepción que por más objetivas que busquen ser, tienen el sesgo de quien las diligencia, o mezclan algunos de estos tipos de fuentes para consolidar sus resultados. Según sus objetivos y criterios, los autores dan pesos distintos a cada uno de los datos recogidos.

De estas variadas clasificaciones y acotando, como ejemplo, a la posición que ocupa la Universidad Javeriana en la clasificación dentro del país, se encuentran (entre paréntesis el año de publicación) resultados como: puesto 1 en *THE World Ranking* (2018); puesto 3 en *THE Latin America* (2019); puesto 3 *QS World Ranking* (2019); puesto 4 en *QS Latin America* (2018); puesto 5 en *U-Sapiens* (2018); puesto 3 en *Scimago* (2018); puesto 4 en *Web-o-metrics* (2019); puesto 2 en *Merco Empresas* (2018).

Por tanto, hagamos el ejercicio de entender las clasificaciones, desglosar las variables, comparar la evolución de lo que nos interesa, siempre en el marco de nuestra Misión .

*Secretario de Planeación Pontificia Universidad Javeriana

Nota: La Secretaría de Planeación de la Universidad mantiene desde hace 3 años una página web en donde se pueden ver boletines y enlaces a la evolución de estos rankings, haciendo énfasis en entender ante todo la metodología de elaboración de cada uno de ellos. La página es <https://www.javeriana.edu.co/rectoria/rankings>